

## CAPÍTULO 12

Las dos chicas se llevaron las manos a la cara, incluso Maya lanzó un grito de terror al ver el cuerpo que había encima de la cama. En un primer vistazo, pensaron que era una especie de gusano gigante, pero al centrar un poco más la vista, vieron a Rob.

El torso de Rob estaba cubierto por lo que fue su camiseta de manga corta, pero los laterales habían estallado. De sus costados ahora crecían 3 brazos por cada lado, que estaban desparramados por la cama. Su torso seguía, pero de su cadera ya no crecían piernas. En su lugar, había un par de bolas de carne enormes a cada lado, y en el centro continuaba con un cilindro de carne que caía por el borde de la cama. En su ingle, donde debía estar originalmente su pene, este había crecido de una forma descomunal. Reposaba en la cama alcanzando una longitud que Eva solo había visto en algunas de sus fotos.

Simplemente inclinándose un poco, Maya y Eva pudieron ver al otro lado de la cama, como el extremo del cilindro de carne terminaba apoyado en el suelo, en un glande del tamaño de un balón de playa.

“¡Es un pene!” pensaron las dos. Pero estaban ciertamente sin palabras. Maya estaba muy asustada, empezó a hiperventilar, pero Eva en cambio estaba alucinada y muy emocionada. Apenas podía creerlo, su amigo también ha mutado!! y de una forma... brutal!!

“Eva! Eva!! Eva!!!” Tuvo que repetir Maya, ya que Eva parecía en trance “Que vamos a hacer?? ¡Pobre Rob! como ha podido pasarle esto??” Maya estaba muy afectada y a punto de llorar

“No.. no lo se!!” Dijo Eva, tratando de estar tan afectada como Maya “Creo que... deberíamos llamar a las autoridades, no??”

“Si, tienes razón, pero... Rob está bien?? Está vivo??” Dijo Maya muy desesperada

“Si, creo que respira, espera...”

Eva se acercó al borde de la cama y sujetó la frente de Rob, el cual hizo un gesto como de querer despertarse sin conseguirlo.

“Si, está vivo, pero está como inconsciente. Creo que la mutación debe haber ocurrido hace apenas unos minutos”

“Pero.. por el amor de dios.. que le ha pasado al pobre??”

“Yo.. creo que... bueno, es evidente, ¿no?” Dijo señalando lo obvio

“Eso entonces... es.. un pene??” Dijo Maya escandalizada y sin apenas creerlo “No puede haber algo así tan grande, es imposible!!”

“creo que a estas alturas ya no hay nada imposible, Maya”

“Dios mio, dios mio...pobre Rob!! que va a hacer ahora??” Maya salió de la habitación muy afectada y con las lágrimas recorriendo las mejillas. Empezaba a experimentar la misma ansiedad que sufrió cuando fue ella la que mutó, le recordaba mucho a la experiencia que sufrió ella misma.

Eva por su parte, se quedó en el borde de la cama, admirando el cuerpo de Rob y sujetando su cabeza, tratando de hacerle volver en sí.

“Maya! ¡Llama al 112, por favor!” Dijo Eva desde la habitación. Maya obedeció muy nerviosa. mientras Eva trató de despertar a Rob. No lo conseguía, mientras Maya explicaba la situación al equipo de emergencias, dando detalles que Maya pensaba eran absurdos

“...Si un pene de 3 metros, que parte no habéis entendido?? porque no traéis a alguien aquí ya?? por favor!!” Se le oía gritar

“Maya, tranquila, de verdad, Rob está bien. Está vivo, no creo que ahora mismo esté en peligro. La mutación lo ha dejado inconsciente, pero volverá en sí dentro de poco, ya veras. Y lo último que necesita ver es a dos histéricas corriendo asustadas por aquí”

“Vale... tienes razon, pero joder! y yo me quejaba de que parecía un monstruo... esto es increíble!”

A los pocos minutos, Rob empezó a dar señales de recuperar la conciencia. Empezó a mover la cabeza y apretar los ojos. Sus brazos empezaron a moverse. Los 3 de cada lado copiando los mismos movimientos, tratando de frotarse los ojos.

“Rob!.. Rob, soy Eva... estas bien?” Dijo en cuanto abrió los ojos.

“Que.. qué ha pasado? me siento muy raro... que haceis aquí?” Dijo totalmente desorientado

“Por favor, mantén la calma. Has sufrido un... accidente. Has mutado hace unos minutos.”

“Como...? como que he mutado?” Rob estaba como recién levantado de una resaca brutal. Apenas entendía lo que le decían.

“Si, es importante que mantengas la calma, pero tu cuerpo ha mutado.” Dijo Eva. Maya veía la escena con gran aprensión al ver como sus brazos se movían

“pero que...?” Dijo Rob bajando la vista. Entonces vio sus 6 brazos frente a él. Se asustó un poco al verlos, y trató de moverlos para apartarlos de él, pero no se iban, estaba claro que eran suyos. “Madre mia, pero esto que es??” Rob se espabiló de repente “Esto... esto es mío???” Empezaba a asustarse un poco. Trató de incorporarse en la cama, pero nada sucedió salvo un pequeño movimiento de su torso. “por qué no puedo mover... mis.. mis...” Entonces vio hacia abajo como a partir de su cintura ya nada tenía sentido “... Piernas???” Pego un grito y trato de moverse, arrastrándose con sus brazos, dándole sin querer un manotazo a Eva, lo cual hizo que se asustara.

“Rob, tranquilo! sobre todo estate tranquilo, no te muevas. En seguida vienen los médicos. Pero mantén la calma. Ya no tienes piernas, tienes... bueno... eso....”

“Eso?? pero qué es eso?? y estas cosas a los lados?? que demonios es todo esto?? parezco un jodido pene!! y ese pene? es.. es mi pene?? porque es tan... largo??” Dijo Rob muy alterado

“Rob, Rob! tranquilízate! todo saldrá bien, tienes que calmarte, Rob! mírame, mírame a la cara” Dijo Eva tratando de controlar la situación. Rob la miró directamente muy asustado

“Escuchame, de verdad, no te duele nada, no? Ha sido una mutación, has cambiado. Pero no es el fin del mundo, te acostumbraras, de verdad, tu tienes que tranquilizarte”

Maya estaba escandalizada por la mutación, permanecía en la esquina de la habitación sin atreverse a mover.

“Va.. vale...” Dijo todavía nervioso “Pero entonces... ya no tengo piernas?? me he convertido en... en un pene?? un pene gigante??” Rob todavía no asumía lo que había pasado, aunque sus ojos lo veían claro, su cerebro apenas podía creérselo.

Justo en ese momento, Sam apareció por la puerta del dormitorio.

“¿Qué está pasando aquí? he visto la puerta forzada y...” No terminó la frase. Tanto Rob, como Eva y Maya se sorprendieron al ver a Sam, que se quedó con la cara blanca como el papel. Viendo la posibilidad de que se saliera de límites, Eva intentó tranquilizar la situación. “Sam, tranquilo. Rob acaba de mutar, hemos llegado hace apenas 5 minutos... Rob, primero dinos, ¿te duele algo? cómo te encuentras??”

Al ver a Sam, Rob se quedó como ausente. Apenas reaccionaba, parecía en trance. “Rob! contesta! te duele algo??”

Rob reaccionó mirándola con cara de circunstancias “Yo.. yo... no, no me duele nada, pero.. Eva... que.. que voy a hacer ahora??”

Eva no sabía muy bien qué contestar “Tu mutación ha sido... un poco agresiva. tus seis brazos, viendo como ha pasado con Maya, tardarás, pero conseguirás controlarlos bien. El resto de tu cuerpo...”

Rob miró a Eva como esperando una respuesta, también se fijó en Maya y Sam, que estaban claramente impactados, lo cual le puso más nervioso, haciéndole ver que realmente era muy grave. Pero Eva no sabía muy bien como buscar el lado positivo del resto de la mutación.

Justo en ese momento, entraron en la habitación 4 médicos con trajes de protección integral. De una forma violenta, cogieron a Eva, Maya y Sam y los sacaron de la habitación dejándolos a cargo de otros médicos gritando órdenes concisas. Se asustaron bastante, pero hicieron caso. Otros tres se quedaron con Rob, que empezó a gritar “Eva! Maya! Sam!! que me van a hacer? ayudadme!!”

Pero los médicos le pidieron que se tranquilizara, y debieron de inyectarle algo, porque dejó de gritar

“Que le van a hacer?? no le hagan daño!” Gritaba Eva

“Hagan el favor de tranquilizarse, procederemos según los protocolos de sanidad. Ahora les realizaremos unas pruebas de transmisibilidad. Hagan el favor de colaborar”

En cuanto entraron unos policías también con trajes de protección, entendieron que no tenían muchas más opciones.

Les inyectaron unos reactivos, y pasados unos minutos les hicieron otra serie de pruebas. Mientras, Rob seguía en la otra habitación, supuestamente inconsciente. En cuanto pudo, Eva llamó a la madre de Rob, que en menos de una hora se acercó a su piso. Para entonces, los médicos ya habían acabado. Dejaron a Rob a cargo de su madre, que se vio muy afectada, pero se comprometió a cuidar de él. Eva, Maya y Rob, según las pruebas que les realizaron, no eran transmisores de la mutación, pero Rob debía mantener una cuarentena de 10 días por precaución. Así que se fueron de casa de Rob.

Los tres estaban muy impactados. Maya aún lloraba un poco, preocupada por Rob, y Sam, apenas decía nada. El hecho de que su amigo se hubiera convertido en medio pene gigante, no era fácil de digerir. Pero Eva, en cambio, tenía que fingir todos esos sentimientos, porque en realidad, dentro de ella estaba alucinada y emocionadísima. Y tremendamente frustrada también. Porque ella seguía sin mutar??

Eva, Maya y Sam estuvieron por fin solos, y pudieron comentar lo que había pasado.

“Dios mio, y yo me quejaba de mi mutación, lo de Rob es horrible!” Dijo Maya muy afectada  
“Madre mia, que.. que va a ser de él ahora??” Se lamentaba Sam

“Chicos.. chicos! ¡no os vengáis abajo vosotros también! Sigue siendo Rob, necesita que lo tratemos con normalidad. Lo mejor que podemos hacer es normalizar lo que ha pasado. Maya, tu ya has pasado por esto, sabes lo que te costo aceptarte a ti misma, le va a hacer falta nuestro apoyo incondicional, si no, entrara en depresión!” Dijo Eva echándoles la bronca a los dos

“Si... si, tienes razón” Dijo Maya

“Pero... pero habéis visto el tamaño de.. de eso?” Sam aún estaba impactado. Parecía bastante consternado con la visión del cuerpo de Rob. Maya lo miró como avergonzada, si su primo supiera que ella tenía 8 penes más grandes que el suyo...

“Si, Sam, es muy grande, pero tienes que sobreponerte. Rob acaba de cambiar, y tienes que ver que tu amigo está detrás de todo eso. Si no eres capaz de soportarlo, mejor que dejes de verlo. Pero se deprimira, ahora nos necesita”

“no seas tu tan dramática, Eva, ya lo se, pero entiende que me afecte, no hace ni dos horas, el pene mas grande que había visto en mi vida era el mío... y no uno de 3 jodidos metros de largo!”

“Sam! por favor... deja de centrarte en los penes, por favor...” Dijo Maya tambien afectada  
“vale, vale... lo intentare...”

“Sigue siendo Rob, y va a estar muy afectado. Piensa que esto le ha pasado a él, pero podría habernos pasado a cualquiera de nosotros” Dijo Eva

“bueno, a mi ya no...” Dijo Maya.

Maya les explico en qué consisten las pruebas. Que estaría el resto de día en en su casa confinado en su cuarto, y cuando valoraran el alcance de la mutación, y sus constantes vitales, emitirán el informe correspondiente. Finalmente se fueron cada uno a su casa, habiendo quedado en que se conectarían con Rob en cuanto pudiera estar disponible.

Eva, estaba también muy afectada. Pero quizá por razones diferentes que Sam y Maya. Volviendo a casa su cabeza volvía a dar mil vueltas, y se le volvió a helar el alma cuando se acordó del correo que había recibido justo el día anterior. Ya no podía ser una casualidad. Alguien estaba o bien advirtiéndola, o bien amenazandola. ¿Qué debía hacer? De todas formas era imposible rastrear ese correo. ¿Y la mutación de Rob? era realmente impactante. No se la podía quitar de la cabeza, así como la de Maya, tenía a su lado dos mutantes de lo más extremo que había visto, y eso que ella había visto muchos mutantes. Esa misma noche se confesó a Alejandro. ¡Se lo tenía que contar a alguien!

Volvió a mencionar lo del correo, y esta vez Alejandro opinaba como ella, que efectivamente ya era demasiada casualidad. Alguien estaba dejándole mensajes. Pero por qué? no se lo podía contestar. Le dijo que estuviera atenta a cualquier señal. Lo que estaba pasando empezaba a ser siniestro, y los casos de afectados seguían aumentando para mayor preocupación de todos. Debía contarles a los demás lo que pasaba? a la policía? no, ya no había tiempo para ser valiente. Si confesaba esto, tendría que confesar que también recibió la advertencia de Maya, y sería aún peor. Tenía que hacer frente a su propia cobardía. No podía decir nada.

Al margen de esto, comentaron en qué consistió su mutación, y Alejandro también alucino. Le encantaría poder verlo, pero no podía hacerle eso a su amigo. Cosa que Alejandro entendió perfectamente.

De nuevo, le preguntó a Alejandro porque ella no mutaba. ¿Iban a mutar todos menos ella? ¿Qué broma del destino era esta? Además, el cuerpo de Rob le atraía también mucho, como todos en realidad. Se preguntaba cómo se sentiría un miembro de ese tamaño. Su cabeza saltaba entre la afección por la tragedia de su amigo y la atracción por lo que en realidad le había pasado. Finalmente la libido ganó a la razón, y acabó hasta tarde masturbándose con la imagen de Rob todavía fresca en su cabeza.

Pero la pandemia estaba lejos de estabilizarse, como Eva comprobó a lo largo de los siguientes días...